

“SI TRATAN ASÍ AL LEÑO VERDE...”

Jesús Miguel Martín Ortega
(Diario de León, 10-IV-2022)

La enésima guerra en el viejo continente nos encara con la realidad más cruel e inhumana de un conflicto con tintes culturales, sociales, económicos y hasta religiosos que afectan a la humanidad entera. Si no queremos que sea una guerra “mundial” tendremos que admitir, al menos, que es “global”.

Arrastramos una historia llena de conflictos, y parece que no hemos aprendido nada de todos ellos. Entre todas las tragedias que comporta una guerra, lo más conmovedor resulta ser siempre el daño o la muerte infringida a los inocentes; la población civil, y especialmente, los ancianos y los niños.

Mañana, Domingo de Ramos, contemplaremos el relato de la pasión del Señor, en la versión de san Lucas y, en él, acompañamos el recorrido de Jesús, con la cruz a cuestas, por las calles de Jerusalén: la vía dolorosa camino del monte Calvario. Un itinerario lleno de oprobio e impiedad, máxime teniendo en cuenta su inocencia. El que no cometió pecado es tratado como el peor de los malhechores. Siempre ante los inocentes hay personas que se lamentan: entonces hubo un grupo de mujeres que lloraban por aquel hombre bueno camino de su ejecución; hoy, también existen lamentos internacionales y personales... Jesús se detuvo ante ellas, y hoy se detiene también ante nuestros lamentos...

El Señor no quiere lágrimas ni lamentos por Él. *Llorad más bien*, -dirá a las mujeres que se lamentaban- *por vosotras y por vuestros hijos*. Pide y desea la conversión: *Si así tratan al leño verde...* ¿No somos conscientes que la violencia humana, la falta de respeto a las personas, la tortura y la muerte a los inocentes están urgiendo a gritos cambios radicales en nuestras actitudes y formas de vivir? ¿Lo inhumano no provoca la necesidad de ser más sensibles, más respetuosos, más humanos? ¿Seguimos pensando que la paz es cosa de gobiernos sin comprometernos a ser pacificadores? Ante la guerra, más efectivo que la repulsa es el compromiso de vivir construyendo la paz.